



Bilbao.eus

Argitaratzailea / Edita:

Bilboko Udala / Ayuntamiento de Bilbao
Euskarako, Herritarren Arreta eta
Partaidetzako, 2030 Agendako eta
Nazioarteko Gaietako Saila
Área de Euskera, Atención y Participación
Ciudadana, Agenda 2030 e Internacional

Erredakzio kontseilua

Consejo de redacción:

Eider Inunciaga, Aitor Bilbao,
Itziar Urtasun, Itxaso Erroteta,
José Ramón Bernardo,
Patxi Xabier Fernández, Nerea Cubillo,
M^a Victoria Berreteaga y Ana Viñals

Koordinazioa / Coordinación:

Cristina Goikoetxea

Diseinu eta maketazioa /

Diseño y maquetación:

Ibon Karide Iturbe

Argazkiak / Fotografía:

Miguel San Cristóbal

Lege-gordailua / Depósito Legal:

LG BI 2115-1987 / ISSN 1133-5823

Helbidea eta harremana /

Dirección y contacto:

Periódico Bilbao Aldizkaria
Paseo Campo Volantín, 1 bis - 5^º
48007 BILBAO
Tel: 944204445

periodicobilbao@bilbao.eus

Argitaratuko artikuluek egileen iritzia
askea islatzen dute.

BILBAO aldizkariak ez du horien
edukiaren erantzukizunik hartzen.



Hiritarren Arretarako Telefonoa
Teléfono de información

010

944 010 010 / 010@bilbao.eus

Bilbao aprueba la estrategia frente a la soledad no deseada

Con un enfoque transversal e integral tratará de prevenir y reducir el aislamiento social y dar respuesta en todas las etapas de la vida, con especial énfasis entre los jóvenes, reforzando los vínculos sociales. *Textos: Jorge Román*

EL Ayuntamiento de Bilbao dio luz verde el pasado febrero a la Estrategia Municipal frente a la Soledad No Deseada y el Aislamiento Social (2026-2035) con la que quiere dar una respuesta transversal e integral que prevenga y mitigue sus efectos en quienes padecen soledad no deseada, un fenómeno global que ya en 2023 la OMS reconoció y la catalogó como un problema de salud pública mundial. “El avance y la complejidad de este reto social hacen necesario reconsiderar y aumentar las respuestas. La estrategia municipal va a mejorar y ampliar las respuestas y realizar un abordaje individual y comunitario con perspectiva de género y para toda la ciudadanía. La misión de la estrategia es prevenir la soledad no deseada en todas las etapas de la vida, reduciendo sus efectos en quienes la sufren y promoviendo un modelo de barrio y ciudad que refuercen los vínculos entre vecinas y vecinos como herramienta principal frente al aislamiento social”, expone Juan Ibarretxe, concejal del Área de Acción Social y Coordinador de Políticas Sociales del Ayuntamiento de Bilbao.

Incidencia entre mujeres jóvenes

A pesar de ser un concepto socialmente conocido, la soledad no deseada “no tiene una definición universal, homogénea ni lineal” y “existen tantas soledades

como personas manifiestan sentirse solas”, es decir, “va más allá de la ausencia de compañía”. De hecho, puede afectar a personas diversas a lo largo de las diferentes fases del ciclo vital y comprende “desde emociones, hasta procesos cognitivos, incluye a la persona y a la comunidad, y engloba variables intrapersonales y culturales”. El aislamiento social, por su parte, es un estado objetivo que describe la limitada frecuencia, diversidad o intensidad de los contactos sociales de una persona. Durante 2023, en la Villa, el 16 % de la población había experimentado un sentimiento de soledad “siempre o bastantes veces” durante el último año y con una mayor prevalencia entre las mujeres (18,6 %) frente a los hombres (13,2 %), según los datos del ‘Estudio de hábitos y estilos de vida saludable en la población de Bilbao’ publicado en 2024 por el Área de Salud y Consumo del Consistorio. Igualmente relevante es la incidencia entre la población joven: en la franja entre 18 y 29 años la soledad alcanza al 21 % de los hombres y al 30 % en el caso de las mujeres. A partir de este grupo de edad, el sentimiento de soledad disminuye en ambos sexos a medida que avanza la edad. “Tradicionalmente pensábamos que era un problema de las personas mayores, pero los datos nos alertan de su mayor prevalencia entre la población joven y, especialmente, entre las mujeres”, esgrime Juan Ibarretxe. La perspectiva de género también se visualiza en todas las franjas. Entre las personas entre 30 a 44 años las tasas de soledad se sitúan en el 21,8 % de las mujeres y el 16,2 % de los hombres; y entre los 45 y 64 años, 17 %

mujeres y 11,4 %. Curiosamente, la franja de mayores de 65 años desciende hasta el 14,2 % en el caso de ellas y el 8,6 % de ellos.

Fenómeno complejo y multicasual

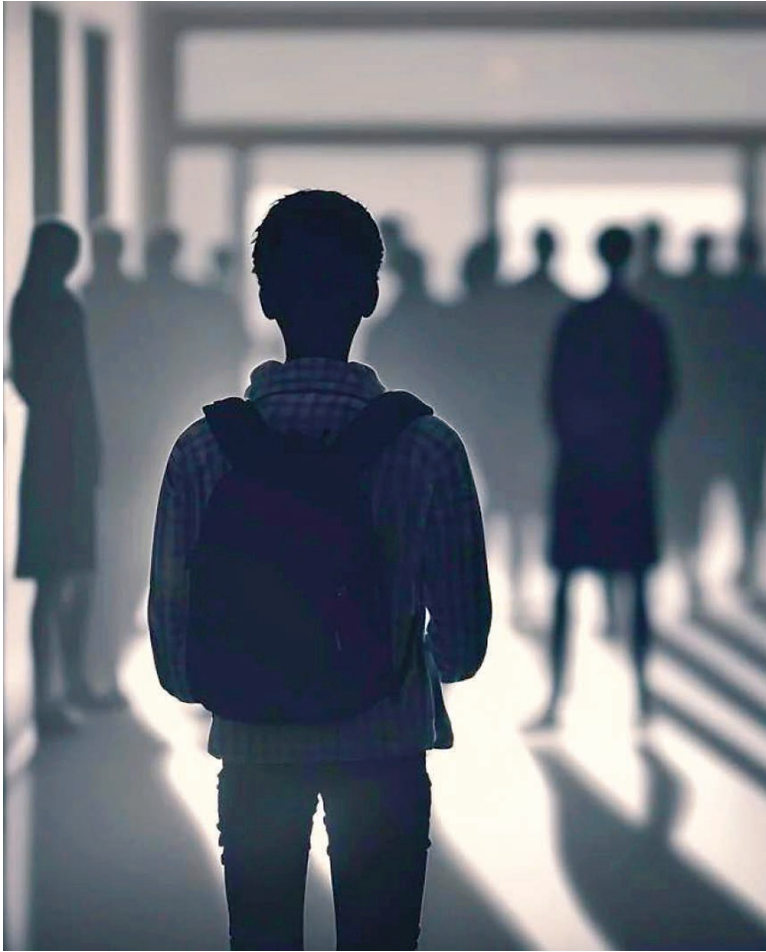
La soledad no deseada es “un fenómeno complejo y multicasual” y se entrecruzan y cruzan factores individuales y estructurales del entorno, y que pueden variar durante la vida de cada persona. De esta manera, hay colectivos con mayor probabilidad de padecerla, por ejemplo, las personas con menor situación socioeconómica o con niveles educativos bajos. Aunque existen otros factores determinantes que también tienen incidencia como, además de los roles de género, el modelo de configuración urbana u otros procesos más amplios como la individualización o la expansión de las tecnologías, que transforman la vinculación social y afectiva. “Resulta una obviedad, pero todas las personas necesitamos siempre tener relaciones, vínculos e interacción con otras, sea cual sea el lugar en el que vivimos y las situaciones que determinan nuestro modo de vida. Por ello, queremos trabajar hacia una atención integral, que responda de manera global las necesidades de las personas a lo largo todo su ciclo vital”. Una de las tendencias en alza y que cada vez más organismos están poniendo el foco en él, se halla en la situación del malestar emocional entre los más jóvenes. El 87,5 % de las personas entre 15 y 29 años afirma haber sentido soledad no deseada en el último año, y un 26,5 % de manera frecuente, según el estudio estatal ‘Barómetro Juventud, Salud y Bienestar 2025’. Entre sus causas, y aunque asistimos a una era de

hiperconexión, las relaciones establecidas son más superficiales y efímeras en una sociedad más individualista y donde existe un retroceso en las estructuras familiares y comunitarias. Otros aspectos que inciden en los jóvenes es el acoso escolar, los problemas de salud mental, la precariedad laboral y contar con menos espacios de socialización en un mundo donde impera lo digital en vez de las relaciones presenciales.

Entornos amigables e inclusivos

Bilbao no parte de cero en su estrategia para combatir la soledad no deseada y el aislamiento social. Lleva muchos años prestando un amplio abanico de diferentes programas, servicios y recursos definidos en catorce programas municipales distintos que contribuyen a la prevención, detección y al abordaje. Estos han servido de guía para la redacción de la estrategia por parte del Área de Acción Social del Ayuntamiento, tras un proceso de construcción colectiva y participativa, en el que han participado investigadores de la Euskal Herriko Unibertsitatea (EHU) con la redacción de un informe diagnóstico que se usó de base, además de aportaciones de otras áreas municipales, órganos varios de participación, agentes sociales y grupos políticos. El resultado es una estrategia con un enfoque individual y otro comunitario y que se articula en cinco ejes estratégicos: generación de conocimiento, sensibilización, detección, acción coordinada y transversal, y finalmente, hacer comunidad. En total, abarcan treinta líneas de actuación y se ejecutarán a través de Planes de Acción





Bilbao consolida un modelo preventivo
con la conectora comunitaria como figura clave

De la soledad a la cohesión social



periódicos, y el inicial será de 2026-2029. Con ella, “Bilbao aspira a ser una ciudad en la que todas las personas en cualquier etapa de su vida se sientan acompañadas, atendidas, valoradas e integradas en su comunidad. Y desea que sus barrios promuevan de manera consciente y planificada la vida social, los vínculos humanos, la participación activa y la creación de entornos amigables e inclusivos garantizando así el bienestar colectivo”, subraya Juan Ibarretxe.

EL Consistorio lleva años trabajando en iniciativas para combatir la soledad, especialmente entre la población de más edad. De la mano del Grupo Servicios Sociales Integrados (Grupo SSI), que este año cumple cuarenta años en el sector de los cuidados, desarrolla alguna de las más significativas. La experiencia impulsada por el Área de Acción Social del Ayuntamiento de Bilbao y Grupo SSI a través del programa *Mirada Activa* refleja la evolución de los modelos de intervención en soledad hacia enfoques centrados en la cohesión social y el papel central de la comunidad. *Mirada Activa* nace en 2013 con el objetivo de identificar y acompañar a personas mayores de 65 años en situación de aislamiento, soledad o fragilidad social. Desde sus inicios, el programa se apoya en una red comunitaria formada por la ciudadanía, las asociaciones, y el tejido comercial y comunitario, además de profesionales que actúan como antenas sociales, facilitando la detección temprana en su entorno. A lo largo de más de una década, el programa ha ampliado de forma significativa su alcance. Su función fue muy relevante en 2020, durante la pandemia, cuando fue un programa clave para el acercamiento de los servicios sociales a los hogares de las personas mayores, y se contactó con 924 personas para conocer de primera mano sus

necesidades. Esta cifra creció hasta alcanzar 5.095 personas en 2021, 4.243 en 2022 y, finalmente, 2.258 en 2023. En la actualidad, el sistema cuenta con un aplicativo con más de 10.000 personas registradas y contactadas, lo que permite un seguimiento continuado, así como programas de forma personalizada.

Espacios de encuentro

Este crecimiento ha ido acompañado de una evolución metodológica, que da una nueva dimensión al proyecto al crear *Mirada Activa Berria*, la cual incorpora herramientas de seguimiento, visitas puerta a puerta dirigidas a personas de mayor edad y espacios de encuentro como los Nagusi Kafegunean, presentes en doce barrios y orientados principalmente a personas mayores de ochenta años y con la que se pretende crear espacios amigables y vínculos vecinales alrededor de un café. En 2020, el Área de Acción Social da un paso más en el abordaje preventivo de la soledad e incorporar a su oferta municipal una nueva asistencia: el Servicio de Participación Comunitaria (SERPAC), que tiene como fin último promover la cohesión social a escala de barrio. Con él, se acompaña a las personas en la conexión con recursos y agentes del entorno, facilita su implicación en la vida comunitaria y el fortalecimiento de sus redes de apoyo. El año pasado este

modelo se amplió con la creación de SERPAC Espazioak en barrios como Abando e Ibarrekolanda, que tienen el objetivo de acercar *Mirada Activa Berria* a personas mayores de sesenta años.

El denominador común de estas intervenciones es la figura de la conectora comunitaria, un perfil profesional desarrollado por Grupo SSI a partir de su experiencia en intervención comunitaria. Se trata de una figura de referencia en los barrios, con formación en ámbitos como la Educación o el Trabajo Social, que integra competencias técnicas, tecnológicas y metodológicas para desarrollar intervenciones eficaces desde un enfoque cercano, relacional y orientado a la comunidad. Su labor combina la detección y valoración de situaciones con la dinamización comunitaria y actúa como puente entre las personas, los recursos, programas y servicios disponibles en el entorno cercano. Las iniciativas que se desarrollan en Bilbao empiezan a transitar hacia un enfoque de ciclo vital e incorporan una perspectiva interseccional, que atiende a la diversidad de situaciones y a la complejidad de los procesos sociales presentes en la vida de las personas en la comunidad. Tras más de diez años de trayectoria, *Mirada Activa* se consolida como un programa en evolución continua, que amplía su alcance desde la detección de la soledad hacia la construcción de entornos más cohesionados. La experiencia en Bilbao refuerza el valor de integrar la comunidad como agente activo para generar bienestar y prevenir situaciones de fragilidad social.



El Área de Acción Social del Ayuntamiento y Grupo SSI refleja la evolución de los modelos de intervención en soledad